



Clase 4: El Protestantismo en América

1. El Modelo Anabaptista Triunfa

La desconcertante complejidad de las cambiantes tradiciones protestantes cismáticas en Europa palidece en insignificancia cuando tomamos en consideración a América del Norte. Aun así, la distinción entre la Reforma Magistral y la Reforma Radical continúa aquí también – al menos al principio. No es para nada sorprendente puesto que el protestantismo americano comenzó como una colcha hecha de retazos, formada por las tradiciones de fe de los primeros colonos.¹ Sin embargo, se puede sostener que la Reforma Radical al final triunfó en un importante sentido. Incluso aquellos que trajeron consigo las iglesias de la Reforma Magistral – los calvinistas y los luteranos, abandonaron la idea de una religión respaldada por el Estado como impracticable, luego como indeseable y finalmente como inaceptable. Todos los protestantes americanos al final subscribieron la noción de una separación constitucional radical de la Iglesia y el Estado; la posición anabaptista preponderante en Europa.

Los valores de la Ilustración apresuraron este proceso de indiferentismo legislativo en cuanto a la fe.

2. El Revivalismo y los Grandes Despertares

El otro aspecto clave de la Reforma Radical tomado, quizás de manera sorprendente por los calvinistas, fue el pietismo. El matrimonio de estas dos tradiciones en un contexto firmemente esjatológico dio nacimiento a lo que ahora conocemos como revivalismo en el cual los predicadores itinerantes traían el mensaje del aborrecimiento de Dios hacia los pecadores y su misericordia completamente inmerecida hacia miles de almas vulnerables. Este movimiento apartó definitivamente a la religión americana popular lejos del camino de la religión organizada, el ritual, el sacramento y la tradición. Así conformó profundamente el perfil del cristianismo protestante americano desde el 1700 temprano hasta la época presente. Propagado por lo que se conoce popularmente como los tres Grandes Despertares, el revivalismo creó corrientes diversas identificadas como evangelicalismo, restauracionismo, adventismo, dispensacionalismo, fundamentalismo y más tarde en el siglo XX las megaiglesias y las iglesias emergentes del posevangelicalismo.² Todas comparten una fuerte piedad personalista que

¹ Una excelente guía para la Historia del Protestantismo Americano se encuentra disponible en línea: “Protestantism in America – a Narrative History” por Jerald C. Brauer ... aquí ... <http://www.religion-online.org/showbook.asp?title=1663>

² Para un tratamiento exhaustivo de estas Corrientes del revivalismo, vea: P. Andrew Stephen Damick, “*Orthodoxy and Heterodoxy*” (Chesterton, IN, Conciliar Press, 2011 págs. 120-131)

enfatisa una decisión por la salvación que no puede ser deshecha, el inminente fin del mundo y el segundo advenimiento de Cristo – que puede en sí mismo ser apresurado por el esfuerzo evangelístico. Solo el posevangelicalismo del siglo XX ha abandonado en gran parte este énfasis esjatológico y se ha convertido tanto en consumista como de autoayuda en carácter, la antítesis teológica exacta del comienzo del movimiento calvinista.

El Primer Gran Despertar en Massachusetts fue más o menos estrictamente calvinista e inspirado por Jonathan Edwards, el predicador arquetípico de “fuego y azufre.” Era asistido por el predicador anglicano invitado, George Whitefield. El sermón de triste memoria de Edwards: “*Los pecadores en las manos de un Dios lleno de ira*” predicado el 8 de julio de 1741 en Enfield, Connecticut captura este momento con precisión.³ Se enfoca implacablemente en la ira justificable de Dios derramada sobre los malvados y la absoluta imposibilidad de que alguien se salve aparte de su misericordia. El sermón duró una hora, pero Edwards fue incapaz de completarlo debido a los grandes gemidos, los temblores y quejidos que provocó entre aquellos que fueron tocados hasta lo más hondo por su mensaje. Whitefield experimentó respuestas semejantes en su predicación en Inglaterra.

Este extracto es típico. Es hipercalvinismo revivalista en modo clásico:

“El Dios que os sostiene sobre el pozo del infierno, como cuando uno sostiene una araña, o algún insecto repugnante sobre el fuego, os aborrece y ha sido provocado terriblemente. Su ira hacia vosotros arde como el fuego; os mira como dignos de ninguna otra cosa, sino de ser lanzados al fuego; Él es de ojos tan puros que no soporta teneros ante su vista, sois mil veces más abominables ante sus ojos que la más odiosa serpiente venenosa lo es ante los nuestros. Lo habéis ofendido infinitamente más que el pertinaz rebelde a su príncipe – y, aun así, no es más que su mano la que evita que caigáis en el fuego en todo momento.”

En el **Segundo Gran Despertar** un siglo más tarde, el calvinismo revivalista fue suplantado, en parte, por un enfoque decididamente más arminiano. El énfasis se movió un tanto de la iniciativa de Dios hacia la respuesta humana ... la importancia de tomar una decisión por Cristo que por sí misma habría de salvar. Esta versión del revivalismo también tomó un aspecto adventista más esjatológico.⁴ Los predicadores del Segundo Gran Despertar creían realmente que la sociedad estaba viviendo en los Tiempos del Fin y no dejaron de profetizar con gran precisión acerca de cuándo y cómo sucedería. La casuística temporal y doctrinal empleada para ajustar las expectativas adventistas cuando estas esperanzas no se cumplieron puede que nos sorprendan

³ El texto completo podemos encontrarlo aquí:

<http://edwards.yale.edu/archive?path=aHR0cDovL2Vkd2FyZHMueWFsZS5lZHUvY2dpLWJpbj9uZXdwaglsby9nZXRvYmplY3QucGw/Yy4yMT00Ny53amVv>

⁴ El encaprichamiento del protestantismo americano moderno con todas las cosas esjatológicas ha recibido un tratamiento exhaustivo en “*A Second Look at the Second Coming*” T.L. Frazier de (Ben Lomond, California, Conciliar Pres, 1999).

hoy en día, pero de estos “ajustes” dependían las mismas fortunas (vocacionales o financieras), movimientos completos, iglesias y predicadores.

Uno de los padres fundadores de este movimiento fue un converso del deísmo de la Ilustración, cierto William Miller. Sus seguidores fueron llamados milleritas y los adventistas del séptimo día lo consideran uno de sus fundadores. Miller se convenció a través de sus estudios bíblicos idiosincrásicos que el mundo iba a llegar a su fin en 1843. Más tarde lo extendió hasta 1844, pero, por supuesto, quedó decepcionado. Esto no impidió que sus sucesores revivieran el proyecto como muchos aún lo hacen en la actualidad. En 1843 unos 50.000 o más creyentes protestantes abandonaron tanto sus hogares como sus trabajos para seguir a Miller en la espera del Apocalipsis.

Los predicadores adventistas se movieron junto con la frontera en expansión hacia el oeste y predicaron su mensaje con llamados al altar en reuniones en tiendas y encuentros en el campo. Se produjeron nuevas denominaciones a lo largo del camino, todas diferentes de acuerdo con las interpretaciones quiliastas del reinado de mil años de Cristo que tenían sus fundadores. En las denominaciones clásicas, los metodistas y los bautistas tomaron la delantera de estos nuevos movimientos y comenzaron a crecer considerablemente, eclipsando en importancia a los calvinistas y a las tradiciones religiosas puritanas del Primer Despertar. El Segundo Despertar también comenzó a conferir poder al movimiento por la liberación entre los esclavos en el sur de los Estados Unidos, siendo análogo de ciertas maneras a los movimientos abolicionistas que surgieron del evangelicalismo moderno en Gran Bretaña.

En el [Tercer Gran Despertar](#) a inicios del Siglo XX, el revivalismo de santidad (derivado de la doctrina wesleyana de la completa santificación) se convirtió en el pentecostalismo. Este revivalismo enseñaba la necesidad de un segundo bautismo superior al de agua solamente – un bautismo en el Espíritu Santo – para el cual el don de hablar en lenguas se convirtió en la señal característica de esta llamada “segunda bendición.” Los movimientos revivalistas paralelos, entrecruzándose una vez más con los de América ocurrieron también en Europa, y especialmente en Gran Bretaña. Por ejemplo, si bien el vástago metodista del anglicanismo más tarde se distanció de estos movimientos, sus propios comienzos compartieron los entusiasmos espirituales característicos de los avivamientos clásicos americanos. El Avivamiento Galés sucedió al mismo tiempo que el Tercer Gran Despertar. El pentecostalismo fue, de hecho, propulsado a escala global.

Alrededor de 1960 el pentecostalismo había penetrado tanto las iglesias de la Reforma Magistral como la iglesia católica romana con el movimiento carismático más inclusivo. En algunas tradiciones este movimiento permitió una expresión mucho más litúrgica y sacramental de un enfoque basado en el Espíritu Santo hacia el culto y la vida, debilitando algunos de los aspectos clásicos del revivalismo americano no encarnacional y antisacramental. Sin embargo, estos

aspectos del revivalismo en los Grandes Despertares son los que nos interesan en este estudio y, por lo tanto, examinaremos ahora algunas de sus suposiciones subyacentes, todas heréticas desde una perspectiva ortodoxa.

3. El Revivalismo – sus Suposiciones Subyacentes

El revivalismo ocurre en el cristianismo protestante cuando una combinación concreta de factores entra en juego en una sociedad dada con un impulso social y religioso suficiente. El avivamiento puede que sea atribuido por sus adherentes a la inescrutable voluntad de Dios, pero en verdad es casi predecible cuando estos factores están presentes. Tampoco deberíamos olvidar que las condiciones de rápido cambio y de estrés social se encuentran implicadas a menudo, especialmente en los aspectos esjatológicos de los avivamientos. Se indica una respuesta ortodoxa para cada factor involucrado en la predisposición hacia el revivalismo:

- a. **Individualismo** – En el cristianismo revivalista es la creencia de que el individuo solo tiene tanto la capacidad como la necesidad de adquirir la salvación directamente de Dios junto con su guía que proviene de Él después de tal conversión. A veces se le denomina “competencia del alma.” La Ortodoxia enseña que somos salvados juntos, no solos. La salvación sin el compromiso por los demás en la casa de la fe, que es la Iglesia, es imposible. La renuncia a la Iglesia y sus tradiciones es simplemente arrogancia del ego disfrazada de piedad. Visto en el contexto de la Reforma, este individualismo (que en todo caso tiene sus raíces en el Renacimiento), tiene una historia larga y aún no terminada por completo. Como escribió Sartre una vez (irónicamente o por otro motivo) – el infierno es “el otro.”⁵

La Ortodoxia dice: “No, soy el guardián de mi hermano.”⁶

- b. **La Iglesia Invisible de los Elegidos** – Sostiene que ninguna iglesia sola es necesaria para la salvación ya que los salvados a los cuales solo Dios conoce, tienen todo lo que necesitan en esta comunión invisible. Las comunidades eclesiásticas puede que sean útiles para el apoyo mutuo, pero para nada más. La ortodoxia enseña que Cristo fundó la Iglesia para que sea su Cuerpo, una sociedad divina visible en donde la celebración y la recepción de los sacramentos son verdaderamente necesarias para la salvación. El “invisibilismo” es un proyecto a largo plazo de la Reforma Radical – una marginalización de la vida de la Iglesia, de los sacramentos, la ordenación, y junto con estos, de cualesquiera confesiones coherentes y apostólicas de la fe que no sean la propia iluminación individual a partir de las Escrituras – o incluso simplemente a partir de su propia experiencia religiosa. La

⁵ Tomado de “No Exit”

⁶ Génesis 4:9

ortodoxia opone resistencia a todas estas tendencias y manifestaciones con mucha fuerza. La Iglesia es tanto identificable como necesaria.

- c. **Pietismo o Entusiasmo** – Es la creencia de que la doctrina es secundaria y que la experiencia es el único criterio seguro de la verdad y la salvación cristiana. Las señales y las maravillas que supuestamente se manifiestan en los elegidos se toman también como indicaciones del juicio inminente que viene de forma perentoria sobre el mundo. La Ortodoxia enseña que una fe sincera también debe engranar con el cerebro y que la Ortodoxia de nuestra confesión está inextricablemente ligada a una fe salvadora e incrustada dentro de ella.
- d. **Dualismo** – Los dualistas creen que la salvación del alma no tiene ninguna relación con el destino del mundo físico que ha de ser desestimado por carecer de importancia o rechazado por inicuo. La doctrina del Rapto es un ejemplo esjatológico de esta enseñanza según la cual se supone que los elegidos en la Segunda Venida se elevarán con Él en el aire, dejando el mundo detrás para su propia destrucción.⁷ La Ortodoxia enseña que la Palabra se hizo carne en la Encarnación porque el mundo como un todo, e incluso el Cosmos, es objeto del amor de Dios no menos que cada ser humano. La Ortodoxia cree en la resurrección del cuerpo y para nada en alguna supuesta liberación del espíritu de ese cuerpo. ¡Además, no podemos arrojar a la basura a la creación si esta también será redimida!
- e. **Quiliasmo** – Es la creencia en que habrá un reino literal de Cristo de 1000 años en algún momento (las enseñanzas varían) dentro del marco temporal de su Segunda Venida. Debemos verlo contra el fondo de la esjatología revivalista americana en la cual se aplica el literalismo a los textos bíblicos, especialmente al libro del Apocalipsis. La Ortodoxia enseña que Cristo vendrá de nuevo para juzgar a los vivos y a los muertos (como declara el Credo Niceno), pero que este mundo “no tendrá fin” (otra vez en el Credo) que se insertó para combatir el quiliasmo en la Iglesia primitiva. La fiebre de la predicción esjatológica en tales interpretaciones quiliastas de las Escrituras en la antigüedad hicieron que las iglesias del Oriente fueran cautelosas acerca del Apocalipsis y si bien lo aceptaron como Escritura canónica, hasta el día de hoy no se lee litúrgicamente en la Iglesia.
- f. **Gnosticismo** – Los defensores del avivamiento por lo general confunden la fe con el conocimiento. Se supone que aquello que conoces y con lo cual estás conforme es lo que te

⁷ A veces el revivalismo ha rechazado este enfoque dualista hacia el mundo y el cielo. Muchos de los predicadores del Segundo Gran Despertar y del evangelicalismo contemporáneo en Gran Bretaña creían (como lo había hecho Calvino antes de ellos) que los elegidos tenían el deber de vivir honorablemente en este mundo y debían reformarlo según las pautas cristianas. Así que, aunque Whitefield en el Primer Despertar apoyaba el comercio de esclavos, algunos de los predicadores del Segundo Despertar trabajaron por su abolición.

salva. En el gnosticismo clásico este conocimiento era mantenido y transmitido en secreto. El gnosticismo protestante suscribe el punto de vista totalmente opuesto, pero es semejante en las otras enseñanzas sobre la gnosis salvadora. En la Tradición Reformada, el conocimiento salvador debe ser presentado abiertamente a la mayor cantidad posible de gente y se toma una decisión, por todos y cada uno, a favor o en contra de Cristo. En el revivalismo la expresión minimalista de esta gnosis salvadora está en la llamada “oración de los pecadores” que, dicha sinceramente, y a partir de ese momento, abre la puerta del Paraíso al creyente, asegurándole la salvación ya sea que persevere en una vida de santidad o no. La Ortodoxia, por otra parte, enseña que la salvación es un proceso que ocurre en la Iglesia por medio de un acto de arrepentimiento continuo, de la recepción de los sacramentos, de la oración y el servicio sacrificado.

4. El Revivalismo - Su Legado

Lo que el revivalismo ha ofrecido al mundo angloparlante es una forma de protestantismo pietista de movimiento de masas, radical y transferible que ha reemplazado más o menos o ha modificado de manera significativa al menos las tradiciones de la Reforma clásica del siglo XVI, inclusive las de tipo anabaptista. Este revivalismo con el tiempo ha movido su centro de Dios hacia un Dios que satisface las necesidades de la gente ... la inspiración de las megaiglesias americanas. Con esto ha llegado la aplicación del consumismo y la investigación de mercado al movimiento de iglerecimiento y la aprobación sin reservas de la teología de la prosperidad, diseñada para quitar cualquier culpa residual asociada con la usura y el materialismo. La única “culpa”⁸ que queda ahora es dorada ... en forma de tarjetas con bordes dorados de los megapastores y telepredicadores. Tampoco debería sorprendernos que estas variantes del revivalismo hayan engendrado a las iglesias emergentes del posevangelicalismo que han abandonado cualquier coherencia doctrinal en favor de una espiritualidad de bufé, de elección variada, diseñada toda ella para hacer feliz a la gente. ¡Sin dudas Jonathan Edwards se está revolviendo en su tumba!

Hemos tenido en cuenta el protestantismo norteamericano, pero no deberíamos creer que tales excesos están limitados a los Estados Unidos. Estas formas de protestantismo también han sido comercializadas (de forma bastante literal) y exportadas a lo largo de todo el mundo y han eclipsado para bien a las iglesias protestantes liberales moribundas que han permanecido dentro de los rediles históricos de la Reforma Magistral en ambos lados del Atlántico. En todo el siglo XIX esas iglesias protestantes liberales que resistieron el revivalismo y continuaron en sus trayectorias escolásticas, escépticas y poscríticas hacia un monoteísmo ético simple nunca se han adentrado de manera significativa en la conciencia popular cristiana o en la cultural.

⁸ Juego de palabras en inglés con guilt/culpa y guilt/dorado (Nota del Traductor).

Simplemente han transmitido un legado de denominaciones fallidas y decadentes, incapaces de resistir los estragos del secularismo y la Ilustración, con los cuales han estado confabuladas. Por otra parte, aunque los avivamientos vienen y van, continúan regresando, si bien es cierto que en formas cada vez más estrafalarias.

5. El Revivalismo - Sus Deformaciones

La libertad para reinventar el cristianismo fue facilitada (como ya hemos visto en la clase anterior, nº. 3) por la separación del modelo de autoridad bíblica de la “Sola Scriptura” de cualquier tradición interpretativa confesional admitida. El paso final en la retirada excéntrica del cristianismo apostólico involucra ya sea una revisión radical del texto bíblico mismo o la adquisición de nuevos textos que consolidan las enseñanzas de nuevos profetas declarados por sí mismos. Siempre que el nuevo líder del culto tenga carismas de liderazgo naturales, puede tener toda buena oportunidad de crear una nueva religión y llamarla el “verdadero cristianismo.” Por supuesto, estos llamados profetas no tienen para nada en cuenta a aquellos que han desaparecido antes. La Gran Apostasía carga con todo lo que antecede y solo deja a los que permanecen. Ejemplos de estos Nuevos Movimientos Religiosos en el lado americano incluyen el universalismo unitario, el mormonismo, el cristadelfianismo, la ciencia cristiana y los testigos de Jehová.⁹ Es de particular interés que, incluso los más alocados de los protestantes en América no los consideran cristianos.

Incluso más sorprendente es el hecho de que en un Estado supuestamente secular, muchos cristianos de derecha rechazaron con desdén al candidato presidencial republicano de 2012, Mitt Romney, simplemente porque era mormón. Está claro que, incluso el protestantismo americano tiene sus fronteras y límites. Aparentemente, inclusive la separación entre la Iglesia y el Estado no constituye la última palabra sobre quién será elegido. En Norteamérica lo que usted cree es todavía importante. Es profundamente irónico teniendo en cuenta cuán diverso se ha convertido el cristianismo americano en la práctica. Esta diversidad, por supuesto, incluye al catolicismo romano que todavía es con mucho la Iglesia más grande en América del norte (lo que quizás sorprenda a muchos) al registrar alrededor del 47% de la población en los Estados Unidos y el Canadá en 2012* (Vea el Apéndice).

En la próxima clase tomaremos en consideración la Reforma en Gran Bretaña y el desarrollo subsiguiente del cristianismo en las Islas Británicas e Irlanda durante los siguientes 500 años. Es la historia del surgimiento y la transformación del anglicanismo junto con esos cristianos e iglesias disidentes para quienes la Reforma Británica no fue suficientemente lejos.

⁹ Para un tratamiento exhaustivo de estos Nuevos Movimientos Religiosos, vea: P. Andrew Stephen Damick, “*Orthodoxy and Heterodoxy*” (Chesterton, IN, Conciliar Press, 2011 págs. 134-156)

***Apéndice: Observancia Cristiana en Norteamérica en la Actualidad**

Las 25 Denominaciones/Comuniones más Grandes del Anuario de 2012 de las Iglesias Norteamericanas y Canadienses

La membresía total de la iglesia reportada en el Anuario de 2012 es de 145.691.446 miembros, con una disminución del 1.15 por ciento sobre el 2011.

1. La Iglesia Católica 68.202.492, [clasificada como # 1 en 2011], una disminución del 0.44 por ciento.
2. Convención Bautista del Sur 16.136.044, [clasificada como # 2 en 2011], una disminución del 0.15 por ciento.
3. La Iglesia Metodista Unida 7.679.850, [clasificada como # 3 en 2011], una disminución del 1.22 por ciento.
4. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días 6.157.238, [clasificada como # 4 en 2011], un crecimiento del 1.62 por ciento.
5. La Iglesia de Dios en Cristo 5.499.875, [clasificada como # 5 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
6. Convención Nacional Bautista, E.U.A, Inc. 5.197.512, [clasificada como # 6 en 2011], un aumento del 3.95 por ciento.
7. Iglesia Evangélica Luterana en América 4.274.855, [clasificada como # 7 en 2011], una disminución del 5.90 por ciento.
8. Convención Nacional Bautista de América, Inc. 3.500.000, [clasificada como # 8 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
9. Asambleas de Dios 3.030.944, [clasificada como # 9 en 2011], un aumento del 3.99 por ciento.
10. Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) 2.675.873, [clasificada como # 10 en 2011], una disminución del 3.42 por ciento.
11. Iglesia Metodista Episcopal Africana 2.500.000, [clasificada como # 11 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
12. Convención Bautista Misionera Nacional de América 2.500.000, [clasificada como # 11 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.

13. La Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri (LCMS) 2.278.586, [clasificada como # 13 en 2011], una disminución del 1.45 por ciento.
14. La Iglesia Episcopal 1.951.907, [clasificada como # 14 en 2011], una disminución del 2.71 por ciento.
15. Asambleas Pentecostales del Mundo, Inc. 1.800.000, clasificada como # 15 [clasificada como # 17 en 2011], un crecimiento de hasta el 20 por ciento.
16. Iglesias de Cristo 1.639.495, [clasificada como # 15 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
17. Arquidiócesis Ortodoxa Griega de América 1.500.000, [clasificada como # 16 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
18. La Iglesia Metodista Episcopal Sion 1.400.000, [clasificada como # 18 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
19. Iglesias Bautistas Americanas en los E.U.A. 1.308.054, [clasificada como # 19 en 2011], una disminución del 0.19 por ciento.
20. Testigos de Jehová 1.184.249, [clasificada como # 20 en 2011], un aumento del 1.85 por ciento.
21. Iglesia de Dios (Cleveland, Tennessee) 1.074.047, [clasificada como # 22 en 2011], una disminución del 0.21 por ciento.
22. Iglesias Cristianas e Iglesias de Cristo 1.071.616, [clasificada como # 23 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.
23. Iglesia Adventista del Séptimo Día 1.060.386, [clasificada como # 24 en 2011], un aumento del 1.61 por ciento.
24. Iglesia Unida de Cristo 1.058.423, [clasificada como # 21 en 2011], una disminución del 2.02 por ciento.
25. Convención Nacional Bautista Progresiva, Inc. 1.010.000, [clasificada como # 25 en 2011], no se ha reportado ninguna actualización.

La membresía total en las 25 iglesias principales: 145.691.446, con una disminución del 1.15 por ciento.

Las cifras de membresía reportadas en el Anuario de 2012 fueron recogidas por las iglesias en 2010 y se reportaron al Anuario en 2011.

Nueve de las iglesias más grandes no reportaron cifras actualizadas: la Iglesia de Dios en Cristo; la Convención Nacional Bautista de América, Inc.; la Iglesia Metodista Episcopal Africana; la Convención Bautista Misionera Nacional de América; las Iglesias de Cristo, la Convención

Nacional Bautista Progresiva, Inc.; la Arquidiócesis Ortodoxa Griega de América; la Iglesia Metodista Episcopal Africana Sion; y las Iglesias Cristianas e Iglesias de Cristo.

El Anuario 2012 de las Iglesias Norteamericanas y Canadienses reporta 228 cuerpos eclesiásticos nacionales. El Anuario también incluye un directorio de 235 iglesias locales de los Estados Unidos y algunas corporaciones ecuménicas locales con información de programa y contacto y provee una lista de seminarios teológicos y escuelas bíblicas, publicaciones periódicas y guías para la investigación religiosa que incluyen listas de archivos eclesiásticos.

Para mayor información, o para obtener una copia del Anuario 2012, vea:

www.yearbookofchurches.org

